



LAS CONTADORAS DE MARCELA SERRANO

«Diez Mujeres», su nueva novela, encabeza los rankings literarios con una apuesta que congrega nuevamente a un grupo de féminas, esta vez, en torno a la terapia psicológica.

POR CAROLINA ANDONIE DRACOS

Cuando a una posible lectora le cuentas la trama de «Diez Mujeres» y te responde que es lo mismo que «El borgo de las mujeres tristes», la cosa anda mal y, sin embargo, la última novela de Marcela Serrano lidera los rankings de los libros más vendidos. El mismo camino que han recorrido sus anteriores entregas, las que tienen como hilo conductor a una o a varias mujeres resolviendo o tratando de resolver sus problemas. ¿Autoplágio constante? Más bien un universo constante. Porque lo femenino, en cualquiera de sus brotes, es un ámbito en el que Serrano se mueve con soltura, gracias a un talento especial para recoger lo que hablan las mujeres, tal como lo hablan.

Otro tema es el rechazo o identificación que sentimos por los personajes, que es una forma

de abordar el relato con un manejo valiente que puede terminar en el mismo maniqueísmo que algunos críticos en la obra.

La novela está narrada en primera persona por un grupo de nueve mujeres convocadas a las afueras de Santiago por Natalia, su terapeuta, como un círculo de contadoras que comparten sus avances y "bemes". Cada mujer cuenta con uno como parte de un registro que va desde el abuso de un abuelo hasta la permanente búsqueda de un marido claudicante desaparecido. También está la que aún sufre por la indiferencia de su madre, aunque ésta hoy sea una *hasidita* en Nueva York. Pasamos a la actriz que llega a su vejez pobre y sin medicamente; la periodista que produce su fama, y la otra descendiente de palestinos, violada por soldados israelíes. Su nombre es la lesbiana con coeficiente intelectual alto, pero incomprendida; a la mujer que decide vivir sin hombres, y a la que lucha con



déficit atencional, cuya madre es parapléjica y su hijo bipolar.

En tanto "bemes", cada capítulo se sostiene, está bien escrito y diseñado, por lo que los personajes resultan atractivos y creíbles.

El problema surge casi al final del volumen. Como rese la norma de Chejov, "si el autor embrola un arma en el primer acto, más vale que en el tercero ya la haya disparado". O lo que es igual, si nueve mujeres son convocadas por su psicóloga para intercambiar sus casos, el lector puede sentir que todas esas historias acaban en un desenlace común que se sustenta más allá de la locación y su corresponsable.

La promesa aquí no parece cumplida, no en términos de resolución de la trama o de "un millipés de temas morales con retrospectiva". La terapeuta es la número diez de las protagonistas. A menos, claro, que aceptemos la obra como una serie de relatos que interactúan entre sí y cuyo corolario justifica la opción estructural del volumen: "Al final todas, de un modo u otro, tenemos la misma historia que contar".

Frente a la pregunta "para qué hemos sido convocadas" de protagonistas y lectores, la autora responde con un cierre que deviene *melancolía* y nos retrotrae al sentido mismo de la terapia: sanar la herida de la obra, contar la propia, recuperar el silencio es el inicio de la sanación. P



«DIEZ MUJERES»
Marcela Serrano
Sudamericana, 221 p.

Las contadoras de Marcela Serrano [artículo] Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andonie Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las contadoras de Marcela Serrano [artículo] Carolina Andonie Dracos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile